

S'Agaró, joya de España

Por E. DURÁN VENTURA

Hay en España cosas muy bellas, cosas que al contemplarlas el espíritu experimenta una sensación de placer.

Hay algunas hechas por la mano hábil del hombre, que ha puesto sus cinco sentidos en realizar la tarea y a fuerza de gran trabajo ha podido concluir su obra. Pero existen, además, bellezas naturales, obras bellas en las cuales ha intervenido como único y principal factor la naturaleza.

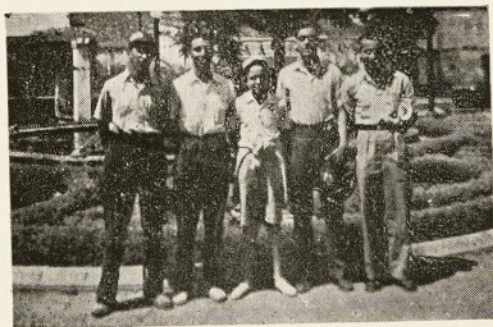
Un ejemplo de una obra realizada por la naturaleza es S'Agaró, un bello rincón en un tramo de la denominada Costa Brava, en la cual figura como nota esencial el ligado parentesco existente entre la playa y la montaña.

A vista de pájaro pueden apreciarse las artísticas rocas formando cenefa oscura al borde del mar; por otro lado, la fina arena plasmada en el suelo, como una blanca alfombra que contrasta con el tono bronceado de los bañistas.

¡Esto es S'Agaró!, roca y arena, ligados en común con el fragante aroma de los pinos que vinculan a ambas en derredor de una playa, un trozo geográficamente pequeño enclavado entre la Playa de Aro, Palamós y San Feliu de Guíxols.

Maravillosos también los campos de tenis, cuna de todos los que practican el tenis profesional. Las pistas enrojecidas ofrecen singular contraste con los árboles todos ellos verdes que rodean los campos; verde y rojo forman un conjunto agradable, que completa el color blanco de los trajes de los tenistas.

Orgullo de la Nación, joya de España es S'Agaró; por todo lo expuesto anteriormente, tenemos que considerar que es bello; por tanto los catalanes tenemos que estar satisfechos de poder decir, que de las joyas que tiene España, una de ellas completamente natural es S'Agaró, enclavada en el corazón de la Costa Brava y todo junto amparado por el nombre de Cataluña.



Grupo de Olímpicos en S'Agaró